

Cirismo y filosofía se funden en la magnífica obra de de José A. Abella

# “Yuda”, una joya literaria sobre la expulsión de los judíos segovianos

Así soy de estúpido: como si no hubiese sido yo mismo un novel provinciano hace ya tanto tiempo; como si fuese ya un valor consagrado, plato de miel al que acudiesen como moscas molestas los noveles.

JUAN PABLO ORTEGA

Se presentan dos libros. Uno es mío. Otro de un escritor novel. Digamos primerizo: su primer parto de letras. Yo le dedico un ejemplar del mío y él me dedica a mí un ejemplar de este su primer libro. Lo miro amablemente dedicado y me digo que tendré que leerlo.

En el acto de presentación el novel, que, por lo que dice Luis Borreguero, es un médico burgalés afincado en Segovia y es también poeta y pintor o escultor, y que, a pesar de todo lo que hace, ha sacado tiempo para leer mi propio libro, hace de éste unos elogios a los que yo no puedo corresponder porque no puedo decir ni bien ni mal de lo que aún no conozco.

Ahí está delante de mí sobre la mesa: se titula “Yuda” y, según dice Ignacio Sanz, que, al alimón con Luis Borreguero, nos presenta a José Antonio Abella y a mí mismo al público que llena el salón de actos de la Caja de Segovia, editora de la dos novelas, “Yuda” trata de unos judíos que hace ahora cinco siglos hubieron de abandonar esta tierra de Segovia para desparramarse por el mundo.

Empiezo a leerla... ¡Pero, hombre, qué es esto! Parte en castellano viejo. En el que hablarían los judíos de por aquí hace ya tantos siglos. Y parte también en el mejor castellano en que se puede escribir hoy día por estas tierras. Y lo que en castellano viejo y nuevo tan bien se dice en este libro, esas reflexiones sobre



Calle segoviana de la Judería.

PEÑALOSA

las cosas, los hombres y la vida, merece ser leído.

## EL HOMBRE SABIO

Y leo que cuando una época no es propia para el pensamiento libre, como es cierto que el pensamiento no puede dejar de ser, el hombre juicioso y prudente tiene que ser callado y discreto, y muchas veces decir no cuando sabe que es sí, y decir sí cuando

sabe que es no. “Que la verdad e la vida son cosas bien distintas, e la verdad non puede dexar de ser e la vida sy”.

Y leo que Yuda, el niño judío, dice a la paloma que le ha dado su padre: “Non temades, palomica...” Y que la paloma le miraba “e fbase quedando sosegada”. Y yo ya, acabado el viaje y de vuelta en casa, no me sosiego hasta que no termino de leer esta pe-

queña joya —pequeña por el tamaño (89 páginas) pero en verdad preciosa— que se titula “Yuda”.

Y leo en “Yuda” que “el hombre sabio y tolerante es un arquero que lanza sus flechas a su propio corazón. No busca en los otros la causa de sus males y sólo en la corrección de sus propios defectos encuentra la solución de sus problemas”. Y que “en el

camino de la sabiduría —al que el hombre no puede renunciar— el caminante pierde tanto como adquiere: que el conocimiento y la ignorancia se generan”.

## LA LLAVE

Y cuando he terminado de leer, me han quedado en la cabeza profundas reflexiones expresadas de manera muy bella, y las imágenes de aquellos hombres y mujeres que, hace ya cinco siglos, cuando “acércavase ya el verano a la cibdad de Segovia e con la calor brotávanse ya los frutos de los árboles, e ansy los frutos de nuestra higuera que nunca más tomaríamos a yantar, e avían vuelto los vencejos a volar baxo los arcos de la puente seca e ya los cigüeñinos, recortaban su desgarrada sylueta volando sobre las torres y tejados”, hace cinco siglos tuvieron que decir adiós a sus casas y a sus huertos, y al cementerio en la ladera del Clamores, donde quedaban sus muertos.

Y la imagen del niño que, muerta su madre en tierra extraña, dio suelta a la paloma y vio como ésta dirigía su vuelo hacia la que había sido su propia tierra. Y, ya al final del libro, la imagen de Yuda, ya un hombre, que en una isla muy lejos de Sefarad, mira al mundo como una isla que flota en el universo y como una parte de su propio corazón, toma la llave de la que fue su casa segoviana y la arroja al mar “como quien echa a un pozo una moneda de cobre”.